

APÉNDICE

Guía para la creación y gestión de un banco de tiempo

- 1.º paso: definir el proyecto
- 2.º paso: constituir un equipo gestor
- 3.º paso: cuestiones legales
- 4.º paso: ubicación del banco de tiempo
- 5.º paso: tomar decisiones en nuestro banco de tiempo
- 6.º paso: material para poder empezar
- 7.º paso: darnos a conocer
- 8.º paso: captar socios; las entrevistas
- 9.º paso: qué podemos intercambiar
- 10.º paso: implicar a otras organizaciones
- 11.º paso: gestión continuada del banco de tiempo
- 12.º paso: dinamizar a los socios, dinamizar los intercambios
- 13.º y último paso (y ya para seguir a buen ritmo): innovar siempre y algunas ideas para intercambiar

Esta guía pretende, desde la experiencia y desde las buenas prácticas de diferentes bancos de tiempo, ser útil a todo aquel —ya sea particular o institución— que se anime a crear un banco de tiempo.

Animamos al lector a participar en el blog www.vivirsin-empleo.org y exponer sus propuestas. Para todos aquellos interesados, en el blog encontrarán material sobre los bancos

de tiempo, como modelos de hoja de inscripción, normas de funcionamiento, modelos de talonarios, etc.

A continuación pasamos a describir los pasos que hay que seguir para crear un banco de tiempo:

1.º paso: definir el proyecto

¿Qué quiero, qué queremos hacer? ¿Quiénes estamos en el proyecto? ¿Necesito alguien más o alguna institución que me ayude?

¿Con qué información contamos para comparar?

¿Conocemos de primera mano otras experiencias? ¿Qué modelo seguiremos?

¿Con qué medios contamos?

¿Quiénes van a ser potenciales socios o clientes del banco? (Tanto particulares como colectivos.)

¿Cuáles son sus objetivos?

¿Le hemos puesto ya un nombre? ¿Hemos pensado en un logo?

2.º paso: constituir un equipo gestor

El segundo requisito es la formación del equipo de hombres y mujeres que serán los responsables de la creación y gestión del banco de tiempo, bien como asociación sin ánimo de lucro, bien como servicio público o privado, según la legislación que le corresponda y al objeto de tener cierta personalidad propia, pues de la relación entre personas, que es lo que se hace en un banco de tiempo, se corresponden determinadas responsabilidades legales que así —ya sea como asociación o como parte integrante de una institución o empresa— quedan suficientemente cubiertas.

Más adelante detallaremos la peliaguda cuestión de los temas legales.

Por otra parte, a la hora de crear una organización es útil buscar la colaboración de otras asociaciones —de vecinos, de mujeres, culturales, etc.—, o bien de otras instituciones públicas o privadas ya constituidas e implantadas en el barrio o en nuestro ámbito de trabajo para colaborar estrechamente con ellas, pues no sólo tienen un amplio conocimiento del tejido social circundante sino que además disponen de una base asociativa, de afiliación o de clientela ya creada y consolidada que puede participar directamente en el banco.

Como es fácil suponer, las iniciativas apoyadas o creadas directamente por instituciones públicas cuentan con más medios que las promovidas únicamente desde el voluntarismo de las asociaciones o el tercer sector, además de aportar profesionales en el área de la acción social que serán de una valiosa ayuda para el proyecto; pero sin el conocimiento y la red de voluntarios tejida por las asociaciones vecinales y locales los proyectos de este tipo pueden quedarse en un servicio municipal más, alejado de las preocupaciones y necesidades de las personas. De ahí que lo ideal es que se convierta en un proyecto conjunto entre instituciones públicas (normalmente ayuntamientos) y sociedad civil (ya sean asociaciones o particulares); el tercer socio posible serían las empresas, pero esto lo veremos también más adelante como otro posible colaborador de nuestro banco de tiempo.

Si además pueden confluír distintos espacios vitales como pueden ser un colegio, un hospital y una residencia con una asociación local —por poner unos ejemplos que pueden ser tan amplios como la imaginación y las circunstancias lo requieran—, mejor que mejor, pues estaremos creando una verdadera red social que implique a personas e instituciones

que conviven en un mismo espacio vital pero que curiosamente nunca se han ayudado las unas a las otras. Esta opción recibe el nombre de bancos de tiempo transversales.

Por otro lado, es importante que el grupo gestor no sólo rote en sus tareas, sino que también esté abierto a nuevos miembros y a nuevas ideas e impulsos, lo que incluso favorecerá al propio banco, puesto que la vinculación e implicación de todos los socios será mayor. En este sentido es importante tener esto en cuenta para reflejarlo en los estatutos o reglamento de funcionamiento interno para que se convierta no sólo en un compromiso sino también en una obligación.

3.ª paso: cuestiones legales

Como comenté en el punto anterior, lo más adecuado es constituirse en asociación —cuya legislación es diferente para cada comunidad autónoma en el caso de España— con carácter local, ni autonómica ni nacional, pues el radio de acción no irá más allá de la escuela, barrio, residencia o ciudad donde se resida por muy ambiciosos que seamos. Si se constituye como asociación, su propio funcionamiento legal será muy útil para la gestión del banco de tiempo, pues se necesitarán un libro de socios donde registrar las altas y bajas de socios del banco, un libro de actas para las reuniones periódicas de la junta directiva o equipo gestor, y facilitará además a través de sus estatutos una forma de funcionamiento bastante útil para la gestión democrática y abierta del banco.

Nuestra recomendación es que si se constituye una asociación hay que informarse muy bien de cómo se gestiona, por lo que sería conveniente el asesoramiento del ayuntamiento (que tendrá además un registro municipal de asocia-

ciones) o de otras asociaciones o instituciones que faciliten información y asesoramiento (en internet hay numerosos recursos al respecto). Algunos bancos de tiempo incluso crean un reglamento interno de funcionamiento al estilo de los que tienen las asociaciones, de manera que así establecen unas normas de funcionamiento internas que difícilmente suelen quedar plasmadas en unos estatutos, donde sólo se tratan aspectos más jurídicos y generales de las asociaciones.

En el caso de que sean varias las organizaciones que confluayan en el mismo proyecto de banco hay que alcanzar el consenso necesario que favorezca el normal funcionamiento del banco y que éste dependa legalmente de alguna de ellas.

Otra cuestión legal es el tema del seguro para cubrir los posibles problemas en los intercambios o los accidentes que ocurran mientras éstos se llevan a cabo. La ley nos dice que todas las organizaciones que trabajen con personal voluntario deben, al menos, contratar un seguro de accidentes y enfermedad. También nos dice de forma indirecta que se debe contratar una cobertura de responsabilidad civil, pues hace responsable a la asociación de los daños que sus voluntarios causen a terceros. Como no podemos considerar a nuestros socios como voluntarios —no trabajan de manera altruista y solidaria, como dice su definición en la ley— ni tampoco los intercambios como actos entre socios y terceros sino como acciones voluntarias entre ellos, en mi opinión podemos obviar estas cuestiones legales.

Otra cuestión diferente es la que concierne a la protección legal de los datos de nuestros asociados, ya que estamos obligados a seguir la LOPD con todo el rigor necesario, y de la que nos puede informar cualquier institución pública o privada que maneje como nosotros datos de asociados o clientes.

4.º paso: ubicación del banco de tiempo

Una vez constituido ese grupo gestor se necesita un local o lugar de reuniones y de encuentro de los futuros socios del banco; en este sentido, los ayuntamientos suelen ceder espacios a las asociaciones para establecer el banco, en centros cívicos, centros culturales u otras instalaciones municipales, además de ceder equipos informáticos y la infraestructura mínima suficiente, material y humana, para su sostenimiento. Si no es así, podemos empezar ya con los primeros préstamos del banco mediante las aportaciones de los socios en material y mobiliario, si bien es posible fijar, como hacen algunos bancos de tiempo, una cuota de entrada en euros para hacer frente al pago de esos primeros gastos, material de oficina y varios, aunque los más puristas quieran incluirlo como objeto de intercambio, lo que supone ya un primer reto de contabilización y gestión.

Otra posibilidad es convertirse en banco por internet, bien creando una red social propia con la opción de registrar los intercambios, bien formando un grupo dentro de los bancos por internet ya existentes (como Kroonos). No es que este tipo de bancos estén muy cercanos a la filosofía de proximidad y de red social propia de los bancos de tiempo, pero pueden ser una herramienta muy valiosa para el registro de las transacciones u otras tareas menores del banco (registro de actividades a intercambiar, actividades grupales...).

5.º paso: tomar decisiones en nuestro banco de tiempo

Después del necesario consenso entre todos sobre temas tan importantes como las cuestiones legales que ya hemos tratado —que ya de por sí suponen otras decisiones previas como

el nombre del banco de tiempo y su junta gestora, así como su domicilio social— y el reparto del trabajo entre los participantes, vamos a pasar a la definición de las variables propias de un banco de tiempo, concretamente:

- Valor de los intercambios: lo más fácil es la hora como unidad de cambio. Si se quiere innovar, se pueden incluso imprimir billetes con valores de tiempo a la manera de los *Ithaca hours* (ya he tratado los pros y los contras de estas experiencias). La unidad habitual de intercambio es la hora, independientemente del servicio que se ofrece o se demanda. Si el tiempo del servicio es menor a los sesenta minutos, se ajustará a valores de media hora o a lo que se decida. El valor del servicio es el tiempo que se tarda en hacerlo (normalmente incluye los traslados hasta el lugar donde se va a realizar). Sería recomendable que se concretara una fórmula sencilla y eficaz para dirimir posibles diferencias de criterio entre los socios, como por ejemplo un comité de sabios o expertos que sean como los mayores del banco de tiempo y que se les considere como el máximo valor de opinión dentro del banco, tal como se hace en las sociedades tradicionales.
- Saldo acreedor de entrada a los socios: algunos bancos de tiempo dan horas a cada socio nada más entrar, lo que facilita los intercambios.
- Cómo registrar los intercambios: para ello necesitaremos una base de datos; en este sentido, recomendamos la utilización del programa CYCLOS (véase el blog www.vivirsinempleo.org), o bien utilizar alguna experiencia de banco de tiempo *online* que permita dar de alta grupos —como es el caso de Kroonos—, si bien

puede servir incluso un registro manual en un libro de contabilidad de los de toda la vida o un programa informático tipo base de datos.

- Poner tope de endeudamiento a los socios: no más de un número determinado de horas.
- Política de préstamos a socios, cuentas solidarias y traspaso de horas de un socio a otro.
- Cómo entregar los talones de los intercambios (obviando el diseño y el contenido de los mismos).
- Cómo informar a los socios tanto de las ofertas de los servicios como de las demandas puntuales a los interesados, además del saldo de su cuenta.
- Uso de las nuevas tecnologías en nuestro banco de tiempo.
- Por último, el contenido de todo el material del 6.º paso.

6.º paso: material para poder empezar

El primer material que tendremos que confeccionar u obtener será el siguiente:

- Hoja de inscripción, que rellenaremos junto con el socio y donde figuren los datos personales, las horas de contacto y los teléfonos para las llamadas de otros socios, y sobre todo información sobre lo que ofrece a los demás socios y lo que necesita.
- Talonarios para los intercambios, en los que deben constar por lo menos los siguientes datos:
 - Número del socio o nombre del que abre el servicio.
 - Número del socio o nombre del que recibe el servicio, ¡nunca al portador!

- Número de horas intercambiado: aquí ya es decisión de cada banco considerar una unidad mínima como la media hora, pero lo normal es de hora en hora y ser flexible.
- Fecha del intercambio.
- Opcionalmente, el motivo de intercambio. Algunos bancos incluyen la valoración del intercambio para que el banco pueda controlar posteriormente la calidad de los mismos y saber valorarlos luego en común, normalmente en un baremo de uno a diez, o con estrellas, etc.
- Documento con las normas de funcionamiento interno del banco de tiempo.
- Información escrita o virtual sobre nuestro proyecto: mediante folletos clásicos de toda la vida, cartelería, información en web propia, etc.
- Boletín informativo para los socios con periodicidad en su publicación y distribución, con los intercambios posibles e información general; puede ser en papel o por internet; sería muy recomendable una *newsletter* que incluyera no sólo propuestas de intercambios sino también propuestas, ideas, información de celebraciones (cumpleaños y efemérides de los socios), fechas de próximas reuniones, balance de las actividades realizadas como memoria del grupo, etc., y todo aquello que aporte información y dinamice el funcionamiento de nuestro banco de tiempo.

7.º paso: *darnos a conocer*

Ya hemos visto que necesitamos material publicitario propio, folletos, carteles, etc. que informen de los objetivos de

nuestro banco de tiempo, de su funcionamiento y de los beneficios para la comunidad y para cada persona del barrio. La publicidad debe ser además continuada, no debe terminar en la presentación pública del banco; si bien luego el boca a boca se encargará de ello si existe una adecuada gestión del banco y unos resultados. La difusión debe ir orientada y adaptada a nuestro público objetivo, es decir, si en nuestro barrio hay inmigración deberíamos hacer publicidad en varios idiomas, además de dirigirnos a todo el entramado asociativo del barrio que pueden ser posibles socios institucionales. Implicar a los medios de comunicación locales es una iniciativa más a considerar.

Algunas ideas de difusión:

- Presentación oficial del banco de tiempo, con la ayuda y participación de asociaciones e instituciones implicadas, en un acto público con participación de personalidades locales y con amplia difusión mediática local.
- Buzoneo del material escrito del banco de tiempo por todo el barrio.
- Contacto con la prensa y otros medios locales e información puntual de todas las actividades públicas que se hagan. Los bancos de tiempo son siempre un proyecto atractivo que llama mucho la atención.
- La gente necesita ver varias veces algo para darse cuenta de ello, así que hay que insistir en el plan de publicidad.
- Todas estas tareas ya pueden suponer conseguir créditos en el banco de tiempo para algunos de sus miembros, e incluso, como sucede en algunos bancos, el hecho de traer un amigo nuevo supone obtener créditos por ello.

8.º paso: captar socios; las entrevistas

Ya en nuestro despacho y local tendremos que concretar un horario para las entrevistas a las personas que quieran hacerse socios, y éste debe adecuarse a los horarios de nuestros posibles socios: amas de casa, jóvenes, mayores, trabajadores, etc.

Cuando una persona interesada se acerca a la secretaría del banco para hacerse socio, en primer lugar se toman sus datos personales en una ficha adecuada para ello, y siempre con una aclaración al margen en referencia a la ley de protección de datos, aspecto muy importante. Se le aclara cómo funciona un banco de tiempo, los objetivos que tiene para él mismo y para la comunidad en donde vive, y se le invita a realizar un ejercicio de análisis con el entrevistador —que bien puede hacerse con alguna dinámica diferente a la entrevista habitual— sobre qué quiere pedir a los otros socios del banco y qué les quiere ofrecer. En este primer contacto debemos ser capaces tanto de conocer sus necesidades como de descubrir toda su potencialidad y habilidades que le convierten en una persona útil y necesaria para su comunidad, pues la mayoría de las veces no sabe muy bien ninguna de estas dos cosas, y nosotros estamos para ayudarle. Si nos encargamos sólo nosotros, profesionales de ámbitos muy diferentes a la asistencia social o a la psicología, puede que la tarea se nos haga difícil; la experiencia con otros socios indudablemente nos ayudará a realizar entrevistas más positivas para nuestros nuevos socios y para nuestro banco de tiempo.

Tomaremos nota en la ficha del socio tanto de lo que necesita como de lo que ofrece, así como de su disponibilidad y forma de contacto con los demás socios; le explicaremos las normas de funcionamiento del banco que deberá cumplir mientras sea miembro del mismo, y se le entregará un ejemplar de la normativa al final de la entrevista y tras

firmar su solicitud de alta, que quedará en poder de la administración del banco de tiempo.

Ideas clave que se deben transmitir y comprender en la entrevista:

- Los intercambios no son recíprocos, primera idea clave que tenemos que explicar. Se puede intercambiar con cualquier miembro del banco de tiempo, con las limitaciones pactadas en las normas de funcionamiento respecto a endeudamiento y máximo de horas a acumular, entre otras cuestiones.
- No es una agencia de servicios. A veces llegan al banco de tiempo personas que creen que arreglamos tuberías y que necesitan que les hagamos el arreglo gratis.
- Los intercambios deben ser ocasionales, es decir, si fueran continuados podrían suponer intrusismo laboral y podríamos tener problemas por parte de profesionales o empresas que así lo pudieran contemplar. En cualquier caso también puede observarse que el hecho de no poder pagar un determinado servicio no debe ser motivo para no recibirlo por parte de otro socio de manera continuada, siempre que se verifique por parte del equipo gestor que efectivamente no existen medios económicos suficientes para recibirlo de manera profesional.

9.º paso: qué podemos intercambiar

Respecto a la relación de ofertas y demandas de servicios, el banco puede hacerlas públicas de distintas maneras: a través de un panel informativo en el local mediante un listado, por internet, por correo, en reuniones periódicas de todos los socios y por parte de los interesados de viva voz, etc., pero

siempre respetando la confidencialidad de los datos de nuestros socios.

Otro de los aspectos importantes es diversificar al máximo la oferta de servicios, y no quedarse en el ámbito de la asistencia, sino cubrir todos los ámbitos de la cultura y el conocimiento, así como algunas iniciativas esporádicas de intercambio de productos que permitan conocer de manera experimental la riqueza de otro tipo de intercambios como los LETS.

Estos ámbitos de servicios englobarían:

- Atención a las personas
- Tareas domésticas
- Cuidado del cuerpo y la salud
- Construcción, reparaciones, jardinería
- Transporte y distribución
- Ocio y deportes
- Cultura y artes
- Música y baile
- Educación y formación
- Medio ambiente
- Animación, artesanía, hobbies
- Asesoramiento y orientación
- Idiomas
- Informática
- Gestión y administración
- Actividades comunitarias, etc.

10.º paso: implicar a otras organizaciones

- Los ayuntamientos: evidentemente hay que tener en cuenta que el ayuntamiento o corporación municipal

ha de ser uno de los clientes más importantes del banco, cobrando incluso algunos servicios municipales como el transporte, la educación o la cultura a través del banco de tiempo. Algunos ayuntamientos pioneros podrían facilitar a sus ciudadanos tarjetas inteligentes con chip para efectuar los intercambios.

- Clases a grupos: la formación adecuada del grupo gestor voluntario por parte del ayuntamiento se puede complementar con acciones de formación remunerada en los talleres municipales para aquellos colectivos de difícil integración, remunerando su participación en tiempo dentro del propio banco. Puede ser incluso una forma de integración social para colectivos de inmigrantes con clases de idiomas, de manera que al remunerar el ayuntamiento el que participen como alumnos permitirá integrarles en el banco de tiempo y en todas sus iniciativas como un cliente más.
- Servicios de vigilancia vecinal, grupos de limpieza y embellecimiento de calles, vigilancia del tráfico a la salida de los colegios, protección medioambiental, educación ciudadana. El Ayuntamiento de Fuenlabrada, por ejemplo, creó patrullas infantiles concienciadas que multaban moralmente a los vehículos que infringían las normas de circulación (dejar el coche encima de la acera o mal aparcado impidiendo el paso), con un doble objetivo educador y participativo.
- Otras posibles tareas que podrían promocionar conjuntamente ayuntamientos y bancos de tiempo son servicios de ayuda y apoyo al turismo local a través de personas que quieran asesorar y servir de guías informales a los miles de turistas que vienen a nuestras grandes ciudades, fenómeno que en los países anglosajones se deno-

mina *greeters*, por su misión de saludar y sonreír, y que podría ponerse en práctica incluso en los pequeños pueblos de nuestra geografía para incentivar el turismo rural. En este sentido, los socios promotores de Auzopolis Banco de Tiempo del Bajo Deba están trabajando en un proyecto similar que quieren ofrecer a otros bancos de tiempo interesados: la posibilidad de difundir entre sus usuarios la idea de viajar conociendo las ciudades y pueblos de nuestra geografía de la mano de otros usuarios de bancos de tiempo de la zona que visiten, que además podrían crear una pequeña red entre ellos muy interesante. Este proyecto se denomina «Conocer, conociéndonos» y se encuentra actualmente en fase de diseño.

- Colegios: si se crea un banco de tiempo con sede en un colegio, se dispondrá de un colectivo maravilloso compuesto sobre todo por los alumnos, los profesores, los padres, los trabajadores del centro y las familias de todos ellos, una auténtica red que se puede traspasar a todo lo circundante físicamente, desde comercios, empresas o cualquier otra institución pública o privada cercana (un museo, una biblioteca, un gimnasio...).
- Hospitales: otro lugar ejemplar para poder crear un banco de tiempo transversal, pues llega a antiguos y nuevos pacientes, a empleados, a visitantes y a todas las instituciones y personas cercanas a él. De hecho, los bancos de tiempo en Estados Unidos nacieron así.
- Prisiones: otro lugar con muchas posibilidades; si están bien implementadas con otras redes pueden ser un vehículo eficaz para la reinserción.
- Otras asociaciones: como ya se ha dicho, el hecho de contar con una base de socios importante puede ser un fuerte acicate para implicar a otras organizaciones,

como el proyecto de un banco de tiempo de asociaciones, abierto a todos sus socios pero sobre todo a las mismas asociaciones para conocer todos los recursos de todos, tanto materiales como humanos. Los bancos de alimentos pueden ser también un socio ideal, si nos permiten incorporar a nuestro sistema la posibilidad de ofrecer estos productos dentro de nuestro grupo.

11.º paso: gestión continuada del banco de tiempo

Algunas ideas que recomiendo considerar para que la gestión del futuro banco de tiempo sea eficaz:

- Control de la calidad de los intercambios (si la hubiera); en ocasiones hay que comentar a algún socio que deje de efectuar determinado intercambio porque no lo hace con un mínimo criterio de calidad para los demás.
- Control y gestión de los saldos negativos y positivos: que nadie acumule demasiado tiempo ni a favor ni en contra, incentivando lo contrario.
- Evitar que la gente no intercambie talones después del intercambio (por exceso de amistad o confianza, te ayudo sin más), señalar en todas las reuniones la importancia de hacerlo para la pervivencia del sistema.
- Caducidad de las horas para incentivar los intercambios: algunos bancos ponen límites de tiempo a las horas acumuladas (tres, seis meses) al objeto de que se muevan y los socios pidan servicios; esto es similar a lo que tratamos en el capítulo 3 bajo el término de «oxidación».
- Gestionar grupos pequeños y en espacios geográficos concretos, no querer abarcar mucho e incluso dividirse por áreas si fuera necesario para ser más efectivo.

- Para aquellos socios que necesiten ayuda especial, la posibilidad de abrir cuentas solidarias donde se puedan donar horas para su atención.
- No se debe buscar cantidad, es mucho mejor tener veinte miembros que estén dando y recibiendo que tener un banco de tiempo de cien miembros de los cuales el 75% no esté implicado activamente.
- Establecer contacto con las organizaciones de voluntariado cercanas; que entiendan que el banco de tiempo no es una amenaza para ellos e incluso ver qué posibilidades de colaboración podría haber entre ambas.
- Es muy importante oír la opinión de todos los socios, ser un foro abierto y participativo.
- En ocasiones es recomendable para determinados intercambios tener referencias de otros socios para el alta de un nuevo miembro, como es el caso del cuidado infantil, que en algunos países está controlado por la policía; algunos bancos de tiempo exigen la presentación de un socio antiguo para poder entrar.
- Hay que conseguir que la gente gaste su tiempo, y las actividades colectivas son muy bien acogidas por todos. La comida es además un buen socializador para estas reuniones, donde se puede hablar y llegar a compromisos de intercambio futuros.
- Pueden organizarse talleres por parte de socios que tengan habilidades concretas, e incluso pueden grabarse y colgarse en la web si son suficientemente interesantes, como ya hacen algunos bancos del conocimiento.
- Si se considera que en nuestro banco de tiempo falta una determinada habilidad, hay que intentar conseguirla, buscar gente que pueda ofrecer el servicio.

12.º paso: dinamizar a los socios, dinamizar los intercambios

Más ideas:

- Creatividad, innovación, flexibilidad, cambio, nuevas ideas.
- Conocerse entre todos, que seamos un grupo amplio de amigos.
- Motivar los intercambios con reuniones periódicas que, por otro lado, consoliden el grupo (reuniones propias e incluso con otros bancos, los llamados «mercadillos»). Es importante recordar que la comida ha sido siempre el principal agente socializador en nuestra cultura. En el banco de tiempo de Alcobendas las llaman «reuniones de papeo» y son las más exitosas y concurridas.
- Reconocimiento público a los mejores socios como herramienta de dinamización. Reconocer el trabajo de los miembros que ofrecen mayor cantidad de servicios. Por ejemplo, dar un premio anual a aquel que dedique mayor tiempo, realice más tareas o sea el más equilibrado (que pida tanto como da, que es el principal valor del banco).
- Hacer cuentas colectivas familiares: una sola cuenta para cada familia, de esa manera implicamos a todos sus miembros, en concreto a los hombres, que suelen participar poco en estas cosas, así logramos una implicación intergeneracional; de este modo sí funcionaría de verdad como una auténtica herramienta de conciliación, pues las cuentas familiares podría engrosarlas el marido con saldo y gastarlo la mujer en liberarse de su trabajo como ama de casa.
- Crear cuentas familiares pero de nuevas familias solidarias para personas solas: abuelas y abuelos adoptivos, hi-

jos y nietos adoptivos; de esta manera creamos nuevos vínculos afectivos y de ayuda para quien lo necesite.

- Festejar el Día Sin Compras como una excusa interesante para llegar a los vecinos: en vez de comprar, dedícate a intercambiar. Este día se celebra cada 28 de noviembre desde hace ya más de quince años impulsado por asociaciones y colectivos ecologistas en numerosos países, para promover una especie de «huelga del consumidor», pero que lo que pretende no es más que llamar la atención sobre los excesos de la sociedad de consumo. La asociación promotora en nuestro país es Ecologistas en Acción, y los bancos de tiempo deben ir de la mano de estas asociaciones, de colectivos de comercio justo, de consumo responsable, asociaciones de derechos humanos, etc., para hacer de este día una celebración en toda regla a favor de un modelo de consumo más sostenible y humano.

13.º y último paso (y ya para seguir a buen ritmo): innovar siempre y algunas ideas para intercambiar

- Las clases de castellano, catalán, gallego o euskera pueden ser otro medio para el banco de obtener recursos y la integración de los inmigrantes, así como clases de las lenguas originarias de los propios inmigrantes, pudiendo crear una academia informal multilingüe y multirracial.
- Crear una biblioteca con donación de libros por parte de los socios, con alquiler de libros en tiempo (esto también vale para otro tipo de soporte como DVD o para la música).
- Grupo de historia de la localidad o del barrio, en el banco de tiempo: los mayores aportan la historia del

pueblo o del barrio, sus experiencias, su conocimiento y su memoria; los jóvenes pueden recoger esa información, creando el libro de experiencia de la comunidad dentro del banco, y por todo eso se paga y se intercambia.

- Crear la figura de socios o grupos de socios que —a la manera de la idea de los gestores de tiempo que plantean en Galicia— sean generadores de recursos y promuevan nuevos y diferentes intercambios para la comunidad dentro del banco de tiempo, y puedan cobrar su tiempo por ello.
- Desarrollar al máximo la función de los bancos de tiempo como yacimientos de empleo: a través del desarrollo de talleres formativos sobre diferentes materias, como puede ser cultivo en huertos urbanos, terrazas y azoteas urbanas; industria textil básica; cerámica, etc. El producto del trabajo de estos talleres se podría ofrecer dentro del mismo banco. En el caso de que alguno de los talleres fuera viable como negocio, podemos sugerir y apoyar la creación de una cooperativa o una comunidad de bienes entre varios socios que facilitara su reinserción en el mundo laboral si fueran parados.
- Algunos bancos de tiempo han promovido la posibilidad de préstamo de objetos entre sus asociados, los típicos objetos que sólo se usan una vez y que no justifican el adquirirlos sino conseguirlos prestados de alguien.
- La paga semanal o mensual de los niños se podría instrumentar también a través de los bancos de tiempo; no sólo eso, sino también por el alto valor didáctico que tiene para ellos que se valore su esfuerzo y su trabajo de la misma manera que a un adulto.